

# LA RESTAURACION DE LA CONCORDIA.-.

La fuerza espiritual

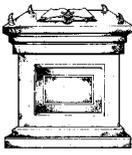
Por el Q.H. Bar Lozano Pato  
SEFARAD  
2 de Tishrei de 5.769 de la V.L.

Suena el shofar, y su sonido mítico y mágico nos recuerda que los días más importantes del año han llegado con el Rosh Hashaná, el comienzo de un nuevo año 5769. Una nueva etapa, un nuevo círculo y esfera, una nueva dimensión en nuestra existencia. En estos días, el sonido del shofar llama a nuestra reflexión, por la cercanía del Iom Kipur, el día del juicio, una oportunidad para la búsqueda de la armonía perdida, de la reconciliación por medio de la concordia para alcanzar la plenitud de la fraternidad. Una ocasión para restaurar la Paz entre los QQ.-.HH.-.

**Dedicado:**

**A Cadena Fraternal, espacio masónico dirigido por el M.: R.: H.: José Schlosser.**





**A:L:G:D:G:A:D:U:**

S:F:U: L:I:F:

V: M:

QQ:HH: I: y II: VV:

QQ:HH: todos:

## LA RESTAURACION DE LA CONCORDIA

En todos los pueblos y culturas, el concepto “tiempo” es algo más que una magnitud física que mide la duración de un instante, o una magnitud que permite ordenar los sucesos en secuencias, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, que da lugar al principio de causalidad, uno de los axiomas del método científico.

Sin embargo, la humanidad entera buscó una forma mas asequible de comprender los ciclos vitales de la vida, a través de los calendarios como método para fijar la cronología de sus vivencias, y resaltó los acontecimientos cíclicos de la regeneración de energías con el ritual y la liturgia de las festividades.

Y dentro de esa dimensión de alcanzar el punto en donde el compás cierra un círculo, nos encontramos de nuevo con la fiesta del Rosh Hashana, la celebración del año nuevo del calendario judío, cuyo sistema de meses y años es idéntico al calendario que los masones utilizamos en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, a diferencia de otros ritos, que se limitan a agregar 4000 años al año actual como ocurre por ejemplo, en el Rito de York.

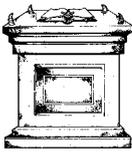


Esta festividad coincide con el comienzo del mes de Tishrei<sup>(1)</sup>, que en el hemisferio norte llega con la entrada del otoño, una etapa de preparación de la tierra para el letargo invernal y de acumulación de energías. Este mes también es llamado el séptimo mes (contando el de Nisan) mes poderoso. Su símbolo es la balanza, ya que en nuestra cultura, en este mes se juzgan a todos los seres humanos, y la balanza sirve para pesar las buenas y malas acciones.

Es, en todo caso, un motivo para propiciar una reflexión filosófica... un pausa en la rutina diaria para visualizar el camino de la búsqueda personal de cada masón, una toma de conciencia de la dimensión de nuestra obra, de ese quehacer incesante de transmutar la piedra bruta en cúbica, una oportunidad para aplomar con el nivel y la escuadra todos los actos y acciones, y verificar si la energía concentrada en el cincel que es impulsado por el mazo,

---

<sup>1</sup> Rosh Hashaná 5769: martes 30 de septiembre y 1 de octubre (Comenzando el lunes 29 con la puesta del sol).



cumple nuestros propósitos originales y se adaptan al plan superior del trazado para la construcción del T.-.

Decían los antiguos filósofos griegos, que la sabiduría es un atributo exclusivo de los dioses, de los seres perfectos, y por tanto los hombres sólo podían aspirar a ser amantes del conocimiento, "filósofos", buscadores de la verdad... que entre los Hermanos Masones podríamos definir esa "verdad" como un lugar de encuentro y de entendimiento, situado en un punto geométrico que reside en nuestros corazones y que podríamos llamar concordia. Que es en definitiva la manifestación de la Fe, Esperanza y Caridad y todo ello se transmuta en el oro alquímico que llamamos Fraternidad.

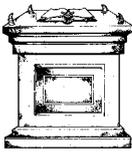
Dicha fiesta de año nuevo, que en la Biblia se menciona como Iom Trua (por que se toca el shofar), nos recuerda dos ideas principales: es el primer día de un nuevo año, y es el día del juicio, día de introspección. De esta manera, se realiza al comenzar un año nuevo el balance del año anterior y planeamos nuestros actos para el año venidero. Después, el día 8 de octubre al anochecer, llegaremos a la jornada más sublime de nuestro calendario, el Iom Kipur, el Día del Perdón.

Pedir perdón por nuestros errores, por los desatinos cometidos es un acto de humildad, y una condición que la liturgia de la iniciación lleva implícita para poder alcanzar la condición de Masón, pues en el conocimiento del Arte Real descubrimos que sólo somos una piedra en el muro, y son todos los Queridos Hermanos cuando están en concordia y armonía, los que hacen posible construir la gran obra del Templo.-.



Esa actitud de pedir perdón, es un acto de heroísmo en una sociedad cada vez más trivial y materialista, pues supone desprenderse de todas las corazas que nos oprimen, de alcanzar la desnudez psicológica de la total transparencia, para que afloren las energías positivas que llevamos arrinconadas en lo más profundo de nuestra alma, para darnos a los demás. En ocasiones, olvidamos el simbolismo de la muerte ritual y del renacer, olvidamos la desnudez del nacimiento y de la muerte, olvidamos que existe una ley universal que nos impide guardar y atesorar, pues sin darnos cuenta nos mostramos en ocasiones como auténticos discapacitados emocionales, incapaces de transmitir sentimientos de bondad, de amor, de humildad... que, algunos llaman a esa actitud de pedir perdón, como días de penitencia, que comienza en Rosh Hashana (año nuevo) y continúa en los diez días siguientes hasta llegar a su día cumbre en Iom Kipur, que es un día de perdón y expiación de los errores cometidos entre el ser humano y el Ser Supremo y, entre el ser humano y el prójimo. En Rosh Hashana los seres humanos son juzgados por sus actos, pero el veredicto del juicio es fijado en Iom Kipur.

Iom Kipur es el último de los diez días de arrepentimiento que comienzan en Rosh Hashaná, y es un período durante el cual abrimos la mente a una fuerza espiritual Superior para sentirla más cerca de nosotros en nuestro intento por ser cada día



mejores y mas transcendentales. En Iom Kipur son perdonadas las faltas del hombre con su Creador. Tres son los pasos de la verdadera Teshubá (arrepentimiento, retorno):

- 1) Reconocer la transgresión realizada.
- 2) Expresar verbalmente el error, en un diálogo sincero con el Creador: *Señor, yo erré, transgredí e hice el mal delante de Ti... He aquí que me arrepiento...y no volveré a hacerlo*". (Hiljot Teshubá 1:1, Rambam). Porque cuando el hombre habla de algo, toca más profundamente sus sentimientos que cuando sólo lo piensa.
- 3) Aceptar el compromiso de no incurrir en el mismo error en circunstancias similares.

Pero esta festividad nos recuerda, además, un matiz muy trascendente en la obra de un masón, pues en Iom Kipur sólo se perdonan las faltas del hombre para con su creador, no los cometidos contra el prójimo. Es aquí, en donde el Arte Real debe promover un clima de armonía con nuestros semejantes y con todos los QQ..HH..-. Por tal motivo, antes de Iom Kipur pedimos perdón a los amigos, a los familiares, a los conocidos, y en general a toda persona a la que pudiésemos haber dañado, agraviado o herido en algún momento. Es el momento de la humildad, el momento de presentarse ante el Hermano, para ofrecerle la oportunidad de que él pueda ejercitar la ley universal que nos llama a transmitir, a repartir, a dar toda la riqueza que llevamos dentro del alma y que conocemos como Amor y, que los masones lo expresamos mediante la Fraternidad.

Por tal motivo, y en mi esperanza de dar cauce a las anteriores reflexiones filosóficas, te ruego Querido Hermano que me perdones en las transgresiones que haya podido cometer contigo, y te deseo, a ti y a tus seres queridos, un año pleno de salud y bienestar. Shaná Tová uMetuká! Gmar Jatimá Tová! Que seamos inscriptos y sellados para bien. Y para quienes ayunen, que tengan un ayuno fácil. Tzom Kall!.

Gracias, por vuestra atención. Salud, Fuerza y Unión.  
Bar Lozano Pato  
Sefarad, a 2 de Tishrei de 5.769 de la V.L.

**אני בונה חופשי**

